



INTERVENCIÓN DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA EN LA SEGUNDA REUNIÓN PREPARATORIA DE LA CUMBRE DE CARTAGENA

- Embajadora Susan Eckey, Presidenta-designada de la Segunda Conferencia de Examen
- Embajador Jurg Streuli, Presidente del Comité Coordinador de la Convención sobre la prohibición de Minas Antipersonal
- Su alteza, Príncipe Mired de Jordania
- Excelencias, amigos y amigas:

Para comenzar, quisiera saludar a la delegación de Noruega, en cabeza de la Honorable Embajadora Susan Eckey, y reconocer su labor como Presidente Designada de la Segunda Conferencia de Examen de la Convención sobre la prohibición de Minas Antipersonal. Noruega, desde el momento mismo en que Colombia fue designada Sede de la Conferencia de Examen, ha dedicado todos sus esfuerzos a garantizar que este evento dé continuidad al proceso que se inició hace más de 10 años y que se ha adelantado con el único propósito de erradicar definitivamente las minas antipersonal de los campos del mundo.

De igual modo, quisiera destacar la labor de la Unidad de Apoyo a la Aplicación de la Convención bajo la dirección del Señor Kerry Brinkert. La Unidad ha jugado un papel fundamental en la preparación de la Cumbre de Cartagena y ha apoyado de manera incondicional al equipo colombiano a cargo de la organización. Igualmente, quiero destacar y reconocer el trabajo de diversos países, organizaciones internacionales y de la sociedad civil para asegurar el éxito de la Conferencia en Cartagena.

Como ustedes saben, la “Cumbre de Cartagena por un mundo sin minas antipersonal” es el mejor escenario para que todos los Estados Parte ratifiquemos públicamente nuestro compromiso y nos mantengamos firmes en nuestra determinación de acabar con este flagelo. Estas armas constituyen una amenaza para hombres, mujeres, niños y niñas, quienes ven vulnerados sus derechos fundamentales y afectadas de manera importante sus condiciones de vida. Por estos artefactos, comunidades enteras enfrentan barreras que les impiden alcanzar el desarrollo económico y social.

Sé que cada uno de los Estados aquí presentes, e incluso aquellos que aún no firman la Convención, están haciendo su mejor esfuerzo para acabar definitivamente con el sufrimiento que causan estos artefactos. Año tras año, la disminución en el número de víctimas y el mayor número de campos desminados confirman la profundidad de este compromiso. La Conferencia de Examen nos brinda, por tanto, un espacio para que compartamos nuestros logros, dificultades y retos en estos primeros diez años de la Acción contra Minas. Las lecciones que hemos aprendido y el camino que hemos recorrido serán nuestro punto de partida para afrontar los desafíos de los próximos años.



Conocemos el compromiso de los Estados frente a esta lucha y, por ello, esperamos contar con su participación, al más alto nivel, en la Cumbre de Cartagena. Ese no sólo es el deseo de Colombia como país anfitrión, de nuestra Presidenta-Designada y de los organizadores de la Conferencia, sino fundamentalmente de las miles de víctimas en todo el mundo entre ellos, niños y niñas cuyo presente y futuro depende de las decisiones y compromisos que adoptemos al más alto nivel en esta Cumbre de Cartagena.

Las víctimas y las comunidades afectadas no entenderían, y mucho menos aceptarían, que la comunidad internacional, los Gobiernos, organizaciones internacionales y la sociedad civil, no hiciéramos el esfuerzo de estar representados en Cartagena al más alto nivel y que cometiéramos el error histórico de reducir la Conferencia a una reunión de expertos técnicos y no de dirigentes que tenemos la responsabilidad ética y moral de tomar decisiones políticas e institucionales a favor de las víctimas y para acabar esta práctica horrorosa e inhumana de las minas antipersonal.

Sólo así mostrando el compromiso político al más alto nivel se fortalecerá esta Convención que, además, es un instrumento fundamental en la esfera del desarme y seguridad y, por lo tanto, debemos trabajar sin escatimar esfuerzos para fortalecer su aplicación y desarrollo.

Para Colombia, la Cumbre de Cartagena se constituye en una oportunidad única. Será un gran escenario para avanzar en la adopción de medidas concretas orientadas a la acción en favor de las víctimas, en la universalización de la Convención, en la remoción de minas y destrucción de excedencias, tareas que requieren del fortalecimiento de la cooperación internacional y asistencia para su plena aplicación.

Igualmente, Cartagena permitirá que la comunidad internacional conozca la dimensión del problema de minas que vivimos y entiendan las complejas condiciones de violencia que nos afectan.

Mientras el Estado colombiano ha cumplido con las obligaciones adquiridas en torno al desminado humanitario, los grupos armados ilegales han desarrollado nuevas formas de producción de estos artefactos y siguen utilizándolos sistemática e indiscriminadamente. La composición de estas minas, sumada a un patrón de siembra que no responde a ninguna doctrina, pretende hacerlas aún más letales y dificultar su detección y remoción, mucho más cuando dicha práctica por estos grupos armados ilegales está muy ligada a la criminalidad organizada del narcotráfico.

En el centro de esta compleja realidad se encuentran nuestras víctimas. Los miles de hombres, mujeres, niños y niñas que continúan siendo afectados por estas armas, y las comunidades que ven limitado su derecho a la libre movilidad, al desarrollo y a disfrutar de las condiciones mínimas de bienestar.

Solamente conociendo esta realidad, pueden entenderse nuestros desafíos en la lucha contra este flagelo.



Durante su visita a Cartagena, van a tener la posibilidad de visitar el corregimiento de Bajo Grande en el Departamento de Bolívar. Este corregimiento fue testigo de las acciones violentas de los grupos armados ilegales que, durante casi 10 años, controlaron esta parte del territorio nacional, forzando a sus habitantes a desplazarse a municipios cercanos e incluso a las grandes ciudades.

Afortunadamente, y gracias al incansable trabajo de la Fuerza Pública, esta región fue intervenida a través de operaciones de Desminado Humanitario y completamente descontaminada en el año 2008; sin embargo el trabajo no termina ahí. El Estado colombiano trabaja actualmente en la asistencia a las comunidades afectadas, en la recuperación de las tierras productivas, el retorno de sus habitantes y la reconstrucción de la red de servicios públicos, entre otros. La experiencia de Desminado Humanitario en Bajo Grande, aunque es un logro en sí mismo, ilustra el enorme desafío que implica para los Estados traer oportunidades de desarrollo integral a las zonas recuperadas.

Colombia necesita el respaldo unánime de la comunidad internacional. Respaldo que debe traducirse, por un lado, en la condena a las acciones de los grupos armados ilegales que operan en el territorio nacional, a la criminalidad organizada del narcotráfico y, por otro, en la decidida colaboración para lograr la recuperación integral de las víctimas y de las comunidades afectadas.

Es claro que desafíos y necesidades como las que acabo de exponer no son exclusivas de nuestro país. Sabemos que otros Estados Afectados enfrentan también situaciones complejas y posiblemente más críticas que las nuestras. Reconocemos, igualmente, el apoyo de los Estados Donantes quienes, de manera solidaria, han asumido una clara responsabilidad en la lucha contra las minas antipersonal. Por esa razón, reitero la invitación a todos los Estados -Afectados y donantes-, -Parte y Observadores-, y en su conjunto a la comunidad internacional para que asistan a la Cumbre de Cartagena al más alto nivel y reafirmen su compromiso con los principios de la Convención.

Colombia y Cartagena están preparadas para recibir a las delegaciones de los Estados, las Organizaciones Internacionales, a la sociedad civil, a los medios de comunicación y los demás participantes que asistirán a la Segunda Conferencia de Examen de la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción.

Desde ya, les damos una cordial bienvenida a cada uno de los delegados que nos visitará en Cartagena. En Colombia van a encontrar avances significativos en la lucha contra las minas antipersonal, pero también van a conocer un País de gente hospitalaria, un poco de nuestra historia y de las tradiciones culturales del País.

Contamos con su presencia en la Conferencia de Examen en Cartagena, de la misma manera que el mundo cuenta con el compromiso de todos los Estados, organizaciones internacionales y sociedad civil aquí presentes, para que ratifiquemos nuestro compromiso



con las víctimas a través de un sólido y decidido Plan de Acción y una Declaración Política contundente para reafirmar que un mundo sin minas antipersonal es un compromiso compartido.

Muchas gracias.

Francisco Santos Calderón
Vicepresidente República de Colombia